

ENSEÑANZA, PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN CUALITATIVA EN EDUCACIÓN INICIAL

Guillermina Delgado de Apolinar
Guillerminadelgado.unica@hotmail.com
Jean Carlos Uribe Angarita
jeancuribea@hotmail.com
Doctorando ULA -Táchira
Fecha de recepción: 26 de Marzo de 2012
Aprobado: 02 de julio de 2012

RESUMEN

El objeto de estudio fue analizar la enseñanza, la planificación y la evaluación cualitativa para la práctica pedagógica en la educación inicial. Para tal efecto se realizó una investigación descriptiva documental bajo un diseño bibliográfico, utilizando como técnica el análisis documental y de contenido; y como instrumento: guías, computadoras en sus unidades de almacenamiento. Los resultados obtenidos, abarcan la descripción y análisis de los tres elementos teóricos de enseñanza, planificación y evaluación cualitativa, en el cual, los conceptos, teorías y modelos que explican las razones de su importancia en el campo educativo, específicamente en la educación preescolar; implicaciones pedagógicas de los modelos y teorías humanistas, cognitiva, socioemocional, rol del docente durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Se concluye: los elementos mencionados están vinculados y relacionados con el que hacer del docente de educación inicial, los cuales son indispensables en su praxis educativa para la formación integral de los niños y niñas preescolares.

Palabras Clave: Enseñanza, Planificación, Evaluación Cualitativa, Educación Inicial.

EDUCATION, PLANNING AND THE ASSESSMENT PROCESS IN INITIAL EDUCATION

ABSTRACT

The object of study was aimed to analyze the teaching, planning and the qualitative assessment for process in pedagogical practice at the initial education level. For this purpose the study, was framed on a documentary descriptive research under a library design, using technical analysis of document and its contents; the instrument used for collecting data were: guides and computers in their storage units. The results included the description and analysis of the three theoretical elements of education, planning and qualitative assessment, in which the concepts, theories, and models that explained the reasons for its importance in the field of education, specifically in pre-school education; pedagogical implications of models and humanist theories, cognitive, socio-emotional, role of the teacher during the teaching-learning process. The findings are: the above elements are linked and related to make the teaching of initial education, which are essential in their educational practice for the integral formation of preschool children.

Key words: Education, Planning, Assessment, Initial education.

La Enseñanza, la Planificación, y la Evaluación Cualitativa en la Educación Inicial son los tres elementos que se mencionan para la elaboración de este ensayo; los cuales son muy importantes, necesarios y ayudan al trabajo diario del docente haciendo de su labor educativa un proceso más eficiente y eficaz.

El quehacer educativo es una acción auténtica liberadora que abre campos de posibilidades de desarrollo de las potencialidades del individuo; en el recae el compromiso de colocar al servicio el proceso humanizador de allí la importancia de transformar la escuela como lugar para la formación del ser humano, esta tarea educativa le corresponde al docente pues es el que desempeña un papel fundamental en su desarrollo integral.

En el ámbito educativo venezolano, los esfuerzos de capacitación del docente se han caracterizado por una intervención en las escuelas en muchas ocasiones centradas en talleres esenciales con énfasis en los contenidos del saber vistas de manera aislada y con poca reflexión del quehacer en el aula; convirtiéndose en una capacitación descriptiva afincada sobre el deber ser académico y no sobre lo que realmente es requerido por la realidad local, estatal, nacional, y mundial es decir es una capacitación con poca cobertura.

Hoy ante los requerimientos y demandas de un cambio de paradigmas que se adecue a las nuevas connotaciones que la práctica pedagógica adquiere tras encontrarnos frente a un fenómeno trascendente como es la globalización, las políticas de capacitación de docentes deben orientarse hacia la sistematización de acciones articuladas entre los niveles para el bien de la sociedad tales como el de orientar, planificar, y ejecutar estrategias en función de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que se deben involucrar docente, niño, niña y comunidad.

La planificación como proceso global no se visualiza claramente, el rompimiento de esquemas y paradigmas tradicionales ha creado una gran incertidumbre en todos los órdenes de tipo social, político, económico, cultural y educativo, en organizaciones e instituciones desde las más simples hasta las más complejas, por ello ante esta parálisis social y política que invade los escenarios en la década de los noventa surge los conceptos de crisis y desafíos donde el conocimiento pasa a ser un bien inagotable, ante esta sociedad donde la planificación producto de la gran complejidad tiene implicaciones sistemáticas en todos los niveles y modalidades dentro del proceso globalizante y globalizado, donde los conocimientos se contextualizan como consecuencia de las revoluciones ideológicas y pragmáticas a la que esta sometida la humanidad en esta época donde a la par con la parálisis social se produce una crisis paradigmática.

Los paradigmas son un estilo de ver, conocer y pensar, que es producido predominantemente por la comunicación científica que recogen creencias anidadas en el pensar colectivo que no es científico, que se traduce en palabras principalmente escritas, consagradas oficialmente por manuales y que se establecen institucionalmente en organizaciones que se forman a su alrededor. Un paradigma puede originalmente surgir de una ciencia muy especializada transmitiéndose a múltiples ciencias y disciplinas donde actúa como modelo o principio rector que en un momento determinado deja de ser solo científico y se transforma en cultural.

En este sentido la escuela es una organización que involucra al individuo como persona, un lugar donde el niño y la niña, aprenden a relacionarse con los docentes y compañeros de estudio, donde pueden darse cuenta de los cambios y permanencias a través de la historia y de las diferencias sociales; es decir, la escuela tiene una responsabilidad importante en la formación de todos los seres humanos.

La dinámica social que se opera en el mundo y el país impone nuevas orientaciones al quehacer de la población y a los distintos procesos que a diario se incluyen a favor del desarrollo, sin duda alguna que al sector educativo compete gestar a todos sus niveles serias transformaciones que lleven hacia el alcance de una formación óptima en los distintos ordenes del conocimiento. Mejorar la calidad de la educación se ha convertido en un reto, meta y compromiso a fin de consustanciar al individuo con las habilidades y destrezas necesarias que le permiten asegurar una actuación positiva en el contexto a la par de los nuevos requerimientos.

A partir del año 1998 el Ministerio de Educación Cultura y Deportes (M.E.C.D) insertó nuevas directrices en el quehacer educativo, en el marco de la reforma, definida como el nuevo Diseño Curricular, dirigido a la Primera Etapa de Educación Básica y en respuesta a las aspiraciones de diversos sectores de la vida nacional. Esta reforma supone implícitamente la apertura de cambio de los protagonistas del sistema educativo: docentes y alumnos, hacia nuevas actitudes y conductas innovadoras que desechen enfoques tradicionales, en cuanto a métodos y estrategias de enseñanza y aprendizaje en las distintas áreas del componente curricular, así como la ejecución de procedimientos y técnicas que permitan la mejor adquisición del conocimientos.

A nivel docente supone mayor atención a la dinámica del trabajo de aula donde, el campo experimental e intereses del aprendiz, juegan un papel trascendental en la fijación de los objetivos, desarrollo de los contenidos curriculares y el alcance de las metas. En el ámbito social y escolar por parte de los estudiantes, la apropiación de los aprendizajes significativos, que se lograrán a través de la planificación que el docente diseñe y ejecute. Dicha planificación debe estar acorde con el contexto donde interactúa el niño y la niña, aunado a sus intereses, potencialidades, necesidades y debilidades.

Al respecto las Bases Curriculares de Educación Inicial (2005), incluyen elementos teóricos y prácticos para el abordaje de la planificación educativa, con un enfoque constructivista social, en contraposición de una práctica educativa mecanicista y conductista, que se viene dando en ambientes convencionales y no convencionales.

Asimismo la Ley Orgánica de Educación (2009) en su Artículo 7° señala que “la atención pedagógica del nivel de educación preescolar se considera como un proceso continuo, de aprendizaje. Las agrupaciones de los niños se harán en atención a su desarrollo y necesidades”. Por lo que es conveniente resaltar que, como elemento primordial de la educación en esta etapa inicial, el docente lleva sobre sus hombros un alto porcentaje de responsabilidad en el éxito o en el fracaso de la educación, como herramienta fundamental del proceso. En consecuencia se puede afirmar que es el maestro el que tiene que iniciar el cambio, señalar el camino a seguir, ser práctico e innovador, capaz de asumir su responsabilidad, reconocer si sus alumnos no alcanzaron el nivel de rendimiento deseado y encontrar el camino de rectificación.

Considerando lo expuesto, se debe realizar una reflexión sobre los actores del proceso educativo para encontrar y reconocer puntos positivos a fin de reforzarlos, y los negativos, para aprender de ellos y así propiciar los cambios necesarios para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por ello que la planificación es uno de los elementos esenciales en toda actividad. Esta permite tener y mantener una organización y alcanzar logros satisfactoriamente. La planificación de los aprendizajes permite al docente analizar, diseñar e implementar acciones y actividades para lograr un resultado pedagógico deseado, ya que a través de este proceso, el maestro accede a organizar y prever el cómo, cuándo dónde, con qué y

para qué aprender; por lo que se considera una herramienta que beneficia el proceso educativo y la labor docente.

Los modelos educativos son visiones sintéticas de teorías o enfoques pedagógicos que orientan a los especialistas y a los profesores, en la elaboración y análisis de los programas de estudios, en la sistematización del proceso de enseñanza-aprendizaje o bien en la comprensión de alguna parte de un programa de estudios. Se podría decir que los modelos educativos son los patrones conceptuales que permiten esquematizar de forma clara y sintética las partes y los elementos de un programa de estudios, o bien los componentes de una de sus partes.

Los modelos educativos varían según el periodo histórico en que aparecen y tienen vigencia, en el grado de complejidad, en el tipo y número de partes que presentan, así como en el énfasis que ponen los autores en algunos de los componentes o en las relaciones de sus elementos. El conocimiento de los modelos educativos permite a los docentes tener un panorama de cómo se elaboran los planes y programas, es decir, de cómo planifican la acción pedagógica o didáctica.

En algunos de los modelos educativos, los profesores pueden ver claramente los elementos más generales que intervienen en una planeación didáctica, así como las relaciones de antecedente y consecuente que guardan entre sí. El conocimiento que se tenga de los programas y de sus partes será determinante para que los docentes elaboren planeaciones didácticas eficientes y obtengan resultados mejores en el aula.

La planificación es una de las dimensiones de la enseñanza. Cabe destacar que no existe un único modo de planificar, por lo tanto, es justo afirmar que la programación de la enseñanza no es una práctica neutral sino que se fundamenta, tanto en principios teórico-prácticos, como axiológicos. En otras palabras: cada una de estas modalidades, se refiere a diferentes modelos didácticos y de planificación.

Según Sacristán (2001) un modelo es:

“Una representación de la realidad que supone un alejamiento o distanciamiento de la misma. Es una representación conceptual simbólica y por tanto indirecta al ser necesariamente esquemática se convierte en una representación parcial y selectiva de aspectos de esa realidad. Focalizando la atención en lo que considera importante y despreciando aquello que no lo es...”

Además agrega que la riqueza del modelo está no sólo en su función estructuradora, sino en la propia teoría que debe desarrollarse en torno al objeto modelo, que así pasa a ser un modelo teórico.

Con base a estas ideas, y de acuerdo con Calzadilla (2006), se destacar que existe un primer enfoque teórico denominado: Teoría Teleológica Democrática, caracterizada por “una racionalidad instrumental orientada a los fines”. Este enfoque incluye un modelo donde las acciones futuras pueden preverse, pero con flexibilidad, lo importante es que se planifica para un fin determinado. Incluye además, un modelo participativo, democrático o consensual de interacciones sociales, en el cual se destacan las bases sociales y de interrelación de los educandos con los docentes, la escuela, el contexto y la nación. Esta teoría orienta las decisiones de directores y maestros.

Esta es la base del “Modelo Academicista”, que se caracteriza por estar centrado en la enseñanza más que en el aprendizaje, es decir, es más importante que el alumno sea capaz de repetir lo dicho por el docente, que su capacidad de comprender y apropiarse del conocimiento. El énfasis, por lo tanto, se hace en la memorización de conceptos y en la selección de un tipo de saber canónico. No se consideran, entonces, los códigos propios del contexto al que pertenece cada estudiante, sino que ellos deben asimilarse a un código considerado como “correcto”. El portador del código es el docente que, dentro de este modelo pedagógico, sostiene una relación autoritaria con alumnos o alumnas (ambos sexos estudiaban por separado y con contenidos diferenciados), ya que impone cierta forma de ver el conocimiento y de ver el mundo. El estudiante solamente escucha el monólogo del profesor y se convierte en un ‘recipiente’ de lo que él o ella transmite. (Calzadilla 2006).

En otro contexto, este es el “Modelo Tradicional” que concibe lo pedagógico como la “formación a través de la razón y la moral, con el fin de formar el carácter, la voluntad, la disciplina, los valores y la normatividad”. Es un modelo que “diseña currículos como un Plan de estudios, de tipo asignaturista”, regido por los Códigos morales de la sociedad, el Estado, la Iglesia, denominado “Racionalismo académico” que traduce la Cultura de Occidente, a través de disciplinas clásicas, para formar al alumno en “derechos, deberes, moral, poder, erudición, precisión y cultura general”. Finalmente, se puede decir que es un modelo que desarrolla lo didáctico como transmisión de conocimientos, donde el Maestro es el ser activo y el estudiante

(alumno) es el ser pasivo, el cual es evaluado en función de lo que es capaz de memorizar. (Hernández, 2000).

La segunda teoría es la del enfoque Tecno-Eficientista, que se caracteriza por una racionalidad instrumental, un modelo de certeza determinista, donde el futuro puede predecirse y controlarse, y un modelo que estima la toma de decisiones y la búsqueda de la eficiencia, caracterizado por la eficacia y factibilidad de realización. Este modelo es sustentado por profesores de escuelas medias, sin formación pedagógica. La Planificación regida por esta teoría es expresada por Graffe (2006), señalando que “puede ser concebida como la actividad consciente y científicamente sustentada, que realizan los seres humanos para prever el futuro y tomar decisiones en función de alcanzar unos objetivos”. Es la teoría que sustenta el modelo denominado “Modelo por Objetivos”, que tal como señala Sacristán (2001), “hunde sus raíces en el movimiento “utilitarista” nacido en E.E.U.U y paralelo al auge de Tyler en su aplicación pragmática de incrementar cualitativa y cuantitativamente la producción.

En la metodología desarrollada por Tyler, educar era cambiar los patrones de conducta de los estudiantes; de donde se derivaba que el currículo podía ser construido a través de la especificación de conductas deseables. La evaluación consistía, simplemente, en la comprobación del logro de los objetivos.

Este es un modelo de marcada racionalidad técnica que requiere el seguimiento de cuatro etapas: el diagnóstico previo, la elaboración de un plan, su ejecución y finalmente, la evaluación. En este sistema, los objetivos constituyen el eje de programación didáctica, de tal modo que indican el rumbo a seguir. Los Objetivos son básicamente, descripciones de los logros esperados por parte de los educandos en su proceso de aprendizaje.

De este modelo surge el “Modelo Pedagógico Conductista”, el cual postula el aprendizaje por condicionamiento, a través del modelo: Estímulo-Respuesta (E---R), dentro del cual se pueden distinguir dos corrientes:

- ❖ El Condicionamiento Clásico, cuyos principales exponentes son: Pavlow, Watson y Guthrie.
- ❖ El Condicionamiento instrumental u operante, representado por Hull, Thorndike y Skinner.

La corriente del Conductismo surge a principios del Siglo XX, con el psicólogo norteamericano Jhon B. Watson, el cual consideraba el aprendizaje como una

respuesta de simple asociación entre un estímulo externo y una respuesta interna. (E---R). Por su parte, el Condicionamiento Clásico sustenta que la persona o el animal, responden ante un estímulo que en principio no conocía y después éste se asocia de modo repetido con un estímulo que origina la respuesta. De esta manera se produce el aprendizaje. Por otra parte, el Conductismo Operante, propone que la persona o el animal involucrados tienden a repetir una respuesta que ha sido reforzada y a eliminar una que ha sido castigada. De allí surge el modelo de aprendizaje por error y por castigo y el método que usa es la Observación externa.

En relación con los métodos de enseñanza en este modelo, dice Graffe (2006) que el estudiante debe emitir siempre las mismas respuestas. No hay cabida para la planificación, pues el docente es considerado un simple ejecutor de los programas y textos de estudio. Los contenidos son alcanzados de manera automatizada. La Teoría Conductista del Aprendizaje considera el diseño de instrucción como una serie de pasos necesarios para organizar la enseñanza, mostrando al estudiante una forma organizada y rígida de sistematizar el proceso de aprendizaje. Se hace énfasis en los contenidos y no contextualiza. En la práctica, hoy en día, en muchos institutos de educación pública y privada, en los distintos niveles de educación, se aplica aún este modelo pedagógico.

El Cognitivismo: Esta corriente del pensamiento y de la psicología se desarrolla a partir de las investigaciones sobre la memoria humana y de acuerdo a los modelos de procesamiento de información (memoria, inteligencia, imaginación). Centra su atención en los procesos mentales de los individuos, es decir en su capacidad de avanzar hacia habilidades cognitivas cada vez más complejas, las cuales se adquieren en forma secuencial. Desde esta visión se considera los ritmos de aprendizaje y toma en cuenta las habilidades intelectuales y que dichas estructuras van alcanzando niveles de complejidad superiores (analizar, interpretar, evaluar).

Promulga que el aprendizaje se produce a partir de las experiencias y hace énfasis en la participación y en el ambiente de aprendizaje, el cual debe ser rico en estímulos, para alcanzar así un máximo de conexiones de lo aprendido. De este modelo psico-pedagógico se considera a Jean Piaget el precursor del cognitivismo, aunque sus máximos exponentes son Bruner y Meller. Otros investigadores afines con esta corriente que se pueden mencionar son: Ausubel, Rogers y Gagné. (Graffe, 2006).

El modelo cognitivo se centra en los procesos mentales del alumno o alumna y en su capacidad de avanzar hacia habilidades cognitivas cada vez más complejas, ya sea por sí mismo o con la ayuda de un adulto. De esta manera, ya no hablamos únicamente de conceptos, sino de capacidades cuya estructura es secuencial. Para trabajar con este modelo, es necesario considerar los ritmos de aprendizaje de los estudiantes y reconocer cuándo está en condiciones de acceder a una capacidad intelectual superior. Es por eso que los Aprendizajes Esperados de los Programas de Estudio parten con habilidades más simples (reconocer, identificar) y terminan con las de mayor dificultad (analizar, interpretar, evaluar). Dentro de este modelo, la relación del docente con el alumno o alumna se centra en el rol de facilitador del primero, ya que es el que ayudará a los estudiantes a acercarse a los niveles más complejos del conocimiento (Graffe, 2006).

La corriente pedagógica del Constructivismo propone que el ser humano adquiere el conocimiento mediante un proceso de construcción individual y subjetiva. Es decir el aprendizaje lo edifica el individuo tomando en cuenta su forma de ser, de pensar, de interpretar la información y participar de manera activa en dicho proceso. Es una teoría que toma en cuenta la experiencia en la creación de los distintos significados al interactuar con el entorno de manera reflexiva y responsable.

Esta corriente, inicia su influencia a mediados del siglo XX, recibe aportes de varios teóricos e investigadores, tales como Piaget, Ausubel, Bruner, Vigotski, Bandura, Gagné, Kelly, Gardner. Como teoría de la enseñanza hace énfasis en el aprendizaje. Privilegia las actividades realizadas por los estudiantes, quienes aprenden más de las acciones que del lenguaje abstracto.

Explica esta teoría que existe una construcción colectiva docente-estudiante, el conocimiento se adquiere en forma conjunta y a través del diálogo de saberes. Problematisa y abre los conceptos a la discusión. Toma en cuenta la interacción entre el estudiante y el ambiente, así como el contexto real donde ocurre el hecho educativo, de igual modo las actividades que vinculan al individuo con su experiencia.

La corriente filosófico-pedagógica del Humanismo, concibe a la enseñanza como una realización de la persona del niño, la niña o del aprendiz, que va desarrollándose espiritualmente, a medida que va creciendo físicamente. Supone un énfasis ya no en la enseñanza, sino en el aprendizaje, es decir, en los progresos del estudiante más que en los conceptos impartidos por el maestro. A diferencia del

modelo academicista, cuya metodología principal era la clase expositiva, el Humanismo privilegia las actividades realizadas por los alumnos y alumnas en el aula, la escuela, el hogar y la sociedad, de manera que no se aprende a través del lenguaje abstracto, sino que a través de las acciones.

De acuerdo con Orantes (2005) en este Modelo, que se apoya en el Constructivismo, se trata de comprender la relación docente-estudiante como una construcción conjunta de conocimientos a través del diálogo. Ello implica problematizar los saberes, abrir los conceptos a la discusión y consensuar con los estudiantes una forma común de comprender una determinada disciplina. Sin embargo, no se debe confundir este modelo con un rechazo a la clase expositiva, pues siempre es necesario, en algún momento de la unidad, sistematizar el conocimiento adquirido a partir de las actividades realizadas.

Desde este punto de vista, planificar ya no puede ser simplemente elaborar un listado de contenidos, sino también incluir los aprendizajes que se espera lograr en los alumnos y alumnas, las actividades a través de las cuales el docente se propone lograr estos aprendizajes y, finalmente, la forma en que evaluará si lo esperado se logró.

Por otra parte la educación se transforma en una era globalizante donde el sentido humanista es el factor más importante del saber, promoviendo una valoración del ser y sus competencias. Por tal motivo, la evaluación se ve inmersa en una perspectiva cualitativa para abarcar todas las capacidades, potencialidades, habilidades y destrezas del niño y la niña; es decir, su fin es englobar cada aspecto en donde la evaluación cualitativa es el proceso de dar un resultado al desempeño y cambios significativos dentro del ámbito educativo que actualmente engloba los cuatro saberes como son el ser, el hacer, el convivir y el conocer los cuales dentro del trabajo evaluativo se toma en cuenta la valoración y las cualidades del alumno.

La Evaluación educativa se ha vuelto una base importante en el proceso enseñanza y aprendizaje. A nivel pedagógico resulta una herramienta ventajosa para obtener información sobre el estudiante durante el proceso de enseñanza y aprendizaje pero es preciso poder reflejar su desempeño e indicarle que aspectos mejorables posee, en otras palabras permite describir todas sus cualidades de manera amplia.

El termino evaluación, Flórez (2003, p61) lo define como: “la apreciación de los logros obtenidos a la luz de los planes u objetivos propuestos. En definitiva es un

proceso para definir, obtener y proporcionar información indispensable para juzgar las alternativas en una decisión”. El autor, plantea que la evaluación educativa es una extensión de la enseñanza, la cual permite ponderar su rendimiento por los principios pedagógicos y a la vez se debe considerar su eficacia como un proceso que asegura cierta calidad de aprendizaje y formación de los educandos; de igual manera el autor afirma que la evaluación cualitativa:

“Trata de una actividad intelectual racional en el sentido de captar analizar e interpretar el sentido poético, artístico, semántico, filosófico o científico de las cosas, acciones o acontecimientos con criterios como la carencia, el consenso y la utilidad cognitiva para comprender mejor guiar o anticipar las acciones”. (p.52).

Este planteamiento afirma que la evaluación cualitativa permite hacer análisis exhaustivos en todos los aspectos en la formación del individuo de manera integral (sus necesidades, sus intereses, sus potencialidades y saberes); es decir la evaluación cualitativa busca conducir al ser social, comprender sus actitudes, valores y progresos.

Al respecto Blanco, Oscar (2003) indica que los modelos de evaluación cualitativa se centran más en el proceso que en los resultados, es decir, buscan entender y valorar la relevancia durante la enseñanza aprendizaje, la evaluación es de carácter participante, sujeta a limitaciones y errores, por hacer descripciones e interpretaciones con sentido global. Sigue afirmando el autor que utiliza como elementos principales para la recolección de datos la observación y la entrevista, por lo general las actividades se basan en la negociación; y el evaluador es un experto que interpreta lo que sucede a su alrededor en un mundo lleno de significados.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

ASAMBLEA NACIONAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA de VENEZUELA. 2009. Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial de la R.B.V. Extraordinario N° 5.929 del 15 de agosto de 2009.

ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE (1999) Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, CRBV. Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860

BLANCO, OSCAR (2003). Estrategia de Evaluación que utiliza los docentes de la E.B.I de la ULA.

Guillermina Delgado de Apolinar – Jean Carlos Uribe A. / ENSEÑANZA, PLANIFICACIÓN Y EVALUACIÓN CUALITATIVA EN EDUCACIÓN, **HACER Y SABER**, N° 1 / Julio – Diciembre 2012 - pp. 201-212

<http://www.rena.edu.ve/cuartaEtapa/psicologia/>. Consultado el 20 de septiembre de 2011.

CONGRESO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA (1980) Ley Orgánica de Educación. Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 2.635 Extraordinario del 28 de Julio de 1980.

- DOCUMENTO DEL M.E. (2005) Educación inicial Evaluación y Planificación Dirigido a docentes y otros adultos significativos que atienden niños y niñas entre 0 y 6 años Febrero 2005.
- FLORES, O (2003). Evaluación Pedagógica y Cognición. (2da Edición) Colombia. Mc Graw Hill.
- FLORES OCHOA, R (2004). Evaluación, Pedagógica y Cognición. Colombia: Editorial Mc Graw Hill.
- GRAFFE, Gilberto, (2006), Teorías de la planificación Educativa, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Educación, UCV.
- HERNÁNDEZ ROJAS, G. (2000). Paradigmas en la Psicología de la Educación. México: Editorial Paidós.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1998) Dirección General Sectorial. Resolución N° 586. Gaceta Oficial de la República de Venezuela N° 3.644 Extraordinario del 15 de Abril de 1998.
- ORANTRES, Alfonso, (2005) Modelos y teorías de instrucción, Caracas. Revista de Pedagogía, Escuela de Psicología, UCV.
- SACRISTÁN, G. (2001). La pedagogía del siglo XX. Madrid. Ediciones Narcea S.A.
- VERACOECHEA, G. (1990). La evaluación del niño de preescolar. Caracas: Ofinapo.
- VIGOTSKY, L. (1996). Psicología y Desarrollo Educativo. Editorial Grijalbo Barcelona-España. Disponible en: <http://www.eumed.net/teoriaseducativas/> Consultado el 18 de septiembre de 2011.
- UNESCO (2006). La Educación Encierra un Tesoro. Informe de la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI. Presidida por Jacques Delors. Madrid: Santillana.
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR, UPEL. (2004) Manual de Trabajos de Grado, Especialización, Maestría y Tesis Doctorales. Caracas: FEDUPEL.